BOLETÍN No. 553 –>>

Necesario hacer un rescate de espacios públicos para que puedan ser utilizados por personas de la tercera edad.

Se deben hacer adecuaciones a viviendas, transporte, servicios de salud y participación social para incluir a los adultos mayores: OLNM.

En el año 2030 habrán más adultos mayores que niños en Aguascalientes, por lo cual es necesario preparar la infraestructura de las entidades, ofrecer servicios para este sector de la sociedad y propiciar actividades de convivencia; destacó el investigador de la Universidad Autónoma de Aguascalientes Óscar Luis Narváez Montoya.

El catedrático del Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción, de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, informó que desde hace más de 10 años se ha dedicado a investigación centrada en las necesidades de los adultos mayores.

El proyecto de investigación de Narváez Montoya involucra a grupos focales como clubes de la tercera edad, quienes han hecho aportaciones valiosas acerca de las principales barreras a las que se enfrenten en la ciudad, entre ellas un mobiliario urbano que obstruye el acceso libre, desniveles de las cocheras, árboles y edificaciones en las banquetas que les obliga a transitar por el arroyo vehicular.

Los grupos focales han manifestado que plazas, jardines, parques públicos, centros comerciales son lugares que les gusta visitar, sin embargo, algunos son de difícil acceso, con poca iluminación y presa de vandalismo.

Narváez Montoya expresó que el desplazamiento de la población vieja es lenta, y en la entidad los semáforos y los dispositivos viales no están programados para que se adecuen a sus condiciones físicas; aunado al transporte público como los camiones urbanos, no les brindan seguridad ni trato digno por parte de los operadores.

Respecto a las áreas habitables, el catedrático ahondó que no se cuentan con aditamentos que les permitan a las personas de la tercera edad tener una vida más cómoda, como pasamanos en el cuarto de baño, apagadores y alacenas a su alcance, desniveles, pisos antiderrapantes, entre otras barreras a las que se enfrentan diariamente.

Entre sus propuestas, el investigador considera que dentro de pocos años, se tendrá un superhábit de infraestructura educativa, por lo que es factible hacer un rescate de estos espacios y convertirlos en centros de desarrollo y convivencia comunitaria, en la que se incluyan no sólo actividades para los adultos mayores, sino que todos los miembros de un sector de la población, puedan acudir a aprender cosas nuevas, interrelacionarse con sus vecinos y propiciar una convivencia más sana.

Narváez Montoya apuntó que el fenómeno de la urbanización y el envejecimiento demográfico es muy importante en este siglo, por lo cual la academia debe dar soluciones viables a un sector

de la población que va en franco crecimiento, y para ello se debe investigar para aportar un diseño urbano participativo.

Finalmente, Óscar Luis Narváez Montoya, recalcó que este proyecto de investigación culminará en enero del 2016 con las propuestas de acción y proyectos.